

Mensaje #5

“Caminando con Firmeza en medio de un Mundo Inseguro” LA LUCHA ENTRE LAS DOS NATURALEZAS



VIEJA NATURALEZA

NUEVA NATURALEZA

De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas.

2 Corintios 5:17

En esta ocasión entramos en conocer la lucha que enfrentamos los creyentes con respecto a la vieja y la nueva naturaleza.

Dios obra en nuestras vidas desde el día que nos convertimos, a través de su Espíritu, él trabaja en nuestro interior de manera especial, de tal manera que recién convertidos notamos como reaccionamos con rasgos carnales no obstante dentro de nosotros existe una lucha interna que nos hace ver que aquello que estamos haciendo no es correcto.

Es aquí donde nos damos cuenta de que el Espíritu de Dios está obrando en nuestro corazón y comenzamos a notar que aquello que hacíamos fuera del mandamiento de Dios, ahora comienza a parecernos que no es correcto delante de sus ojos, lo cual nos certifica que el Espíritu Santo nos está redarguyendo y nos está convenciendo de lo que es pecado y de lo que es en contra de la Palabra de Dios.

En este momento certificamos que somos NUEVA CRIATURA en Cristo Jesús y que su Espíritu está en nosotros permanentemente para ayudarnos en nuestra debilidad, el cual nos ayudará para contrarrestar esa vieja naturaleza

que estará también dentro de nosotros y que luchará para dominar nuestra nueva naturaleza.

Veamos entonces que: Para poder experimentar la vida espiritual saludable y equilibrada tenemos que entender: La Presencia, Posición y Relación de la existencia de la lucha entre la vieja y la nueva naturaleza que hay en nosotros, como lo declara el apóstol Pablo en Romanos 7:18-20 al decir: ***18Y yo sé que, en mí, esto es, en mi carne, no mora el bien; porque el querer el bien está en mí, pero no el hacerlo. 19Porque no hago el bien que quiero, sino el mal que no quiero, eso hago. 20Y si hago lo que no quiero, ya no lo hago yo, sino el pecado que mora en mí.*** Lo que nos enseña que siempre vamos a estar batallando en esa lucha interna y que dependiendo de aquella naturaleza que alimentemos, en esa misma medida nuestra vida se caracterizará por las obras de la carne o por el fruto del Espíritu.

Veamos pues:

- I. LA PRESENCIA DE LAS DOS NATURALEZAS EN NOSOTROS
- II. LA POSICIÓN DE LAS DOS NATURALEZAS EN NOSOTROS
- III. LA RELACIÓN ENTRE LAS DOS NATURALEZAS QUE MORAN EN NOSOTROS

I. LA PRESENCIA DE LAS DOS NATURALEZAS EN NOSOTROS

A. EL PECADO ESTÁ EN NOSOTROS

1. La carne, la concupiscencia, el pecado que mora en mí, etc. está en nosotros y es una realidad en todo hombre. Según nos declara Efesios 2:12-13 desde antes de nuestra conversión nosotros estamos luchando con la carne que nos mantiene esclavizados, pero ahora hemos sido acercados a Dios por la sangre de Jesucristo.
2. Según 1 Corintios 15:39 la carne es el material de lo cual está formado el cuerpo material del hombre. ***39No toda carne es la misma carne, sino que una carne es la de los hombres, otra carne la de las bestias, otra la de los peces, y otra la de las aves.***
Por otro lado, en Efesios 6:12 se aplica el término carne a la gente en su conjunto. ***12Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes.***

Y también vemos en Romanos 7:18 que se describe la carne como la naturaleza pecaminosa que existe en todo hombre.

18Y yo sé que en mí, esto es, en mi carne, no mora el bien; porque el querer el bien está en mí, pero no el hacerlo.

3. Esto no quiere decir que, porque la Biblia describe esta realidad en cada ser humano, incluyendo a los creyentes, tenemos justificación para vivir conforme a los deseos de la carne. Por el contrario, Gálatas 5:16 nos dice: ***16Digo, pues: Andad en el Espíritu, y no satisfagáis los deseos de la carne.***

B. TENEMOS QUE LUCHAR CONTRA LA VIEJA NATURALEZA

1. Es un error pensar que, porque Dios nos da seguridad de salvación, los creyentes tenemos luz verde para vivir en el pecado. No mis hermanos, esta es una doctrina del diablo pues la Biblia en Hebreos 12:14 nos dice que, sin Santidad, nadie verá al Señor.
2. Lo que estamos diciendo es que un creyente verdadero es aquel que vive en Santidad para agradar a su Señor y lucha contra los apetitos de la carne para no vivir dándole lugar a esta vieja naturaleza, la cual, podemos decir que, la consecuencia de satisfacerla es dejar a Dios fuera de nuestras vidas.
3. Dios no puede ser burlado, ya el apóstol Pablo se adelantó a los acontecimientos y a las prácticas antibíblicas en que muchos querrán andar y dice en Gálatas 5:24-25: ***24Pero los que son de Cristo han crucificado la carne con sus pasiones y deseos. 25Si vivimos por el Espíritu, andemos también por el Espíritu.*** Para que todos los que decimos ser creyentes entendamos que para poder serlo no basta decirlo, sino vivir crucificando la vieja naturaleza, la cual llamamos "la carne".

C. TENEMOS QUE LUCHAR CONTRA LA VIEJA NATURALEZA CON EL PODER DE LA NUEVA QUE ESTÁ EN NOSOTROS

1. Los que son verdaderos creyentes también saben que cuando recibimos a Cristo, tenemos la oportunidad de vivir para Cristo y la fortaleza por medio del Espíritu de Dios que hemos recibido para poder estar aún firme en el día malo.

2. La nueva naturaleza nos ayuda en la lucha contra la vieja naturaleza; el Espíritu de Dios está en nosotros y nos ayuda en nuestra debilidad para no hacer lo que queremos, así lo declara el apóstol Pablo al decir en Romanos 7:21-22: ***21Así que, queriendo yo hacer el bien, hallo esta ley: que el mal está en mí. 22Porque según el hombre interior, me deleito en la ley de Dios. 23pero veo otra ley en mis miembros, que se rebela contra la ley de mi mente, y que me lleva cautivo a la ley del pecado que está en mis miembros. 24¡Miserable de mí! ¿quién me librará de este cuerpo de muerte? 25Gracias doy a Dios, por Jesucristo Señor nuestro. Así que, yo mismo con la mente sirvo a la ley de Dios, mas con la carne a la ley del pecado.***

3. Ahora bien, leamos también lo que nos dice Efesios 4:22-24: ***22En cuanto a la pasada manera de vivir, despojaos del viejo hombre, que está viciado conforme a los deseos engañosos, 23y renovaos en el espíritu de vuestra mente, 24y vestíos del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad. 25Por lo cual, desechando la mentira, hablad verdad cada uno con su prójimo; porque somos miembros los unos de los otros. 26Airaos, pero no pequéis; no se ponga el sol sobre vuestro enojo, 27ni deis lugar al diablo. 28El que hurtaba, no hurte más, sino trabaje, haciendo con sus manos lo que es bueno, para que tenga qué compartir con el que padece necesidad. 29Ninguna palabra corrompida salga de vuestra boca, sino la que sea buena para la necesaria edificación, a fin de dar gracia a los oyentes. 30Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual fuisteis sellados para el día de la redención. 31Quítense de vosotros toda amargura, enojo, ira, gritería y maledicencia, y toda malicia. 32Antes sed benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo.*** Aquí se nos presentan las alternativas que debemos tomar para vivir en Santidad, renovando todo en el espíritu de nuestra mente.

II. LA POSICIÓN DE LAS DOS NATURALEZAS EN NOSOTROS

A. LAS DOS NATURALEZAS ESTÁN EN NOSOTROS Y NO PODEMOS IGNORAR QUE ÉSTA ES SU POSICIÓN

1. Por esta causa el apóstol Pablo en Efesios 4:22 nos dice que debemos despojarnos del viejo hombre.
²²En cuanto a la pasada manera de vivir, despojaos del viejo hombre, que está viciado conforme a los deseos engañosos.
Esto implica que tenemos que tomar acciones puntuales y precisas para vencer la vieja naturaleza que está viciada conforme a los deseos engañosos en los cuales vivíamos en otro tiempo.
2. De igual manera nos demanda en Efesios 4:23 que debemos renovarnos en el espíritu de nuestra mente y vestimos del hombre nuevo cuando dice: ***²³y renovaos en el espíritu de vuestra mente, ²⁴y vestíos del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad.*** En el mismo texto el apóstol nos enseña cómo debemos hacer esto, cómo debemos implementar esto en nuestras vidas, de forma tal que podamos, llenos del Espíritu Santo y vivir conforme a la santidad de Dios.
3. Ningún creyente puede olvidar la posición que tiene en Cristo Jesús, lo cual demanda una actitud y una acción inmediata, en contra de los deseos de la vieja naturaleza.

B. DIOS QUIERE QUE DOMINEMOS LA VIEJA NATURALEZA POR EL PODER DE LA NUEVA NATURALEZA

1. Podemos preguntarnos ¿Cómo podemos hacer esto? Yéndonos a la práctica y a las experiencias que diariamente se nos presentan en la vida, tenemos que decir NO, a los deseos de la carne y oponernos a darle rienda suelta a los deseos pecaminosos, además de ponernos toda la armadura de Dios para estar firmes en el día malo como nos recomienda el apóstol Pablo cuando dice en Efesios 6:11 ***¹¹Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo.***
¹²Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los

gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes. ^{6:13}Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y habiendo acabado todo, estar firmes.

2. Lo que estamos diciendo amado hermano es que cuando nos inviten a participar de algo pecaminoso o que pueda dañar nuestro testimonio, cuando otros quieran invitarnos a beber o cuando nuestra carne nos pida ver pornografía, rindámonos al poder regenerador de Jesucristo y en su nombre digamos que NO a estos deseos.
3. Esto demanda que no seamos blandos y condescendientes con nuestra carne y no nos ubiquemos donde nuestra carne puede dañarnos. No estemos donde no debemos estar, ni en el momento en que debemos estar dándole gloria a Dios en otras actividades que seduzcan nuestra carne, recordemos el consejo del apóstol Pablo a Timoteo cuando le dice en 2 Timoteo 2:22: **²²Huye también de las pasiones juveniles, y sigue la justicia, la fe, el amor y la paz, con los que de corazón limpio invocan al Señor.**

III. EL CONTRASTE ENTRE LAS DOS NATURALEZAS QUE MORAN EN NOSOTROS

A. EL CREYENTE ENTIENDE QUE NO HAY RELACIÓN ALGUNA ENTRE LAS DOS NATURALEZAS

1. El texto nos dice que debe haber un contraste entre las dos naturalezas, lo que nos indica que no puede haber relación entre ambas naturalezas. En pocas palabras estamos diciendo que andamos en tinieblas o andamos en luz. De hecho, no podemos decir que un cristiano puede estar satisfaciendo su carne y al mismo tiempo satisfaciendo el Espíritu de Dios.
2. Notemos como el mismo apóstol Pablo en Efesios 4:25 nos hace el contraste al decir: **²⁵Por lo cual, desechando la mentira, hablad verdad cada uno con su prójimo; porque somos miembros los unos de los otros. ²⁶Airaos, pero no pequéis; no se ponga el sol sobre vuestro enojo, ²⁷ni deis lugar al diablo. ²⁸El que hurtaba, no hurte más, sino trabaje,**

haciendo con sus manos lo que es bueno, para que tenga qué compartir con el que padece necesidad. ²⁹Ninguna palabra corrompida salga de vuestra boca, sino la que sea buena para la necesaria edificación, a fin de dar gracia a los oyentes. ³⁰Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual fuisteis sellados para el día de la redención. ³¹Quítense de vosotros toda amargura, enojo, ira, gritería y maledicencia, y toda malicia. ³²Antes sed benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo.

3. Asimismo tenemos en Colosenses 3:5-11 otro texto donde se nos enseña a morir a la vieja naturaleza, entendiendo que nuestra posición es estar en victoria en la nueva naturaleza como dice el pasaje a continuación: **⁵Haced morir, pues, lo terrenal en vosotros: fornicación, impureza, pasiones desordenadas, malos deseos y avaricia, que es idolatría; ⁶cosas por las cuales la ira de Dios viene sobre los hijos de desobediencia, ⁷en las cuales vosotros también anduvisteis en otro tiempo cuando vivíais en ellas. ⁸Pero ahora dejad también vosotros todas estas cosas: ira, enojo, malicia, blasfemia, palabras deshonestas de vuestra boca. ⁹No mintáis los unos a los otros, habiéndoos despojado del viejo hombre con sus hechos, ¹⁰y revestido del nuevo, el cual conforme a la imagen del que lo creó se va renovando hasta el conocimiento pleno, ¹¹donde no hay griego ni judío, circuncisión ni incircuncisión, bárbaro ni escita, siervo ni libre, sino que Cristo es el todo, y en todos.**

B. LAS ESCRITURAS INSISTEN EN LUCHAR PORQUE HAYA UN CONTRASTE ENTRE AMBAS NATURALEZAS

1. Vemos en Colosenses 3:12-17 como el apóstol Pablo, lo que no abundó en la epístola a los Efesios, ahora lo resalta cuando escribe a los Colosenses diciéndoles como deben vestirse del nuevo hombre: **¹²Vestíos, pues, como escogidos de Dios, santos y amados, de entrañable misericordia, de benignidad, de humildad, de mansedumbre, de paciencia; ¹³soportándoos unos a otros, y perdonándoos unos a otros si alguno tuviere queja contra otro. De la manera que Cristo os perdonó, así también hacedlo vosotros. ¹⁴Y sobre todas estas cosas vestíos de amor, que es el vínculo perfecto. ¹⁵Y la paz de Dios gobierne en vuestros corazones, a la que asimismo**

fuisteis llamados en un solo cuerpo; y sed agradecidos. ¹⁶La palabra de Cristo more en abundancia en vosotros, enseñándoos y exhortándoos unos a otros en toda sabiduría, cantando con gracia en vuestros corazones al Señor con salmos e himnos y cánticos espirituales. ¹⁷Y todo lo que hacéis, sea de palabra o de hecho, hacedlo todo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de él.

2. Dios nos está llamando a permanecer firmes en la fe, Él quiere que nosotros podamos estar por encima de la vieja naturaleza, pero realmente esto será imposible, si no luchamos para hacer un contraste entre las dos naturalezas que batallan en nuestro interior.
3. Dios nos ha dado la capacidad y el poder para vencer la vieja naturaleza, Él nos ha dado la capacidad para entender que la carne está ahí y para saber que el diablo solo vino para hurtar, matar y destruir, por tanto, huyamos de él y sometámonos a Dios en su temor.

CONCLUSIÓN Y APLICACIÓN:

Amados hermanos, luchemos y aferrémonos al poder de Dios, fortalezcámonos en el poder de su fuerza y por su Espíritu y vencamos así la vieja naturaleza que batalla contra nuestra alma, ya que los recursos para lograr la victoria nos lo han dado Dios y no podemos tener excusas para dejar vencerte por la carne y no por el Espíritu.